

**ORGANIZA LA
RESISTENCIA**

**ANTI
FASCISTA**

**ÚNETE A
IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA** 



Siete millones en las protestas NO KINGS



Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Más de siete millones de personas ocuparon las calles de 2.700 ciudades estadounidenses en protesta contra la deriva autoritaria y fascista del Gobierno Trump: 350.000 en Nueva York, 300.000 en Chicago, 100.000 en Los Ángeles o Boston, 70.000 en Seattle, 50.000 en San Francisco o Portland, así como miles y decenas de miles en centenares de medianas y pequeñas ciudades a lo largo y ancho de EEUU.

En estos meses, Trump ha lanzado al ICE contra los inmigrantes en los barrios obreros de las grandes ciudades norteamericanas, convirtiéndolo en su batallón de choque contra la clase obrera y la izquierda, como las SS nazis. Ha impulsado el genocidio en Gaza, presentando un plan de “paz” farsa para culminarlo y amenaza con nuevas agresiones imperialistas, como vemos con Venezuela. Ha aprobado un presupuesto que dará miles de millones de dólares a Wall Street y sus

amigos multimillonarios, al tiempo que recorta masivamente los ya muy depauperados servicios sociales. Y ha forzado el cierre del Gobierno con el despido de 900.000 trabajadores —y otros 700.000 trabajando sin cobrar— y la suspensión de los programas de alimentos condenando a 42 millones de estadounidenses a pasar hambre.

Pero toda esta ofensiva está teniendo una respuesta cada vez más contundente y radicalizada desde abajo y mediante la acción directa, impidiendo detenciones de inmigrantes o expulsando al ICE de los barrios mediante movilizaciones masivas, y ocupando las calles contra el genocidio sionista. La rebelión contra el trumpismo crece y se radicaliza.

Es evidente que Trump y sus compinches, entre los que se encuentran algunos de los magnates más importantes de Silicon Valley y Wall Street, establecerían si pudieran una dictadura fascista, ilegalizando sindicatos y persiguiendo a la izquierda y al activismo social. Ya están dando pasos en ese sentido. Pero por ahora, la fuerza de la clase obrera y de la juventud no se lo permite.

Las protestas denunciaron el carácter abiertamente dictatorial del Gobierno de Trump, haciendo paralelismos con el dominio monárquico británico sobre las colonias. Pero una parte muy significativa de los participantes no se manifiestan solo contra un individuo, contra Trump, o contra un partido, el Republicano, como intentan vender los dirigentes demócratas, sino contra todo un sistema, el capitalismo, que condena a millones a la miseria, la precariedad, la represión y el más atroz militarismo.

Tras nuestros hermanos inmigrantes, el foco está en la izquierda antifascista

El portavoz de la Cámara de Representantes, Mike Johnson, en una clara provocación días antes de estas masivas protestas planteó que estaban protagonizadas por “enemigos de EEUU”, poniendo en su punto de mira el derecho a manifestarse y la propia libertad de expresión.

El principal objetivo de Trump y su Gobierno es la guerra contra el “enemigo interior”, empezando por los inmigrantes, pero continuando con todos aquellos que le plantan cara, desde el movimiento antifascista hasta el movimiento obrero y sindical, el movimiento feminista y la izquierda combativa.

La Administración Trump ya ha aprobado una Orden Ejecutiva “contra el Terrorismo Doméstico y la Violencia Política Organizada”, que pone en el punto de mira a organizaciones e individuos que tengan actitudes “anticristianas” o “anticapitalistas”. El anuncio de Trump de ilegalizar Antifa, que desde algunos medios de comunicación consideran una simple ocurrencia, supone una amenaza muy real.

Estas movilizaciones han agrupado a ONG, organizaciones de derechos civiles y de derechos humanos, y muchas otras asociaciones y colectivos sociales. También las han impulsado organizaciones de izquierdas combativas o sindicatos, especialmente los de los trabajadores públicos ante el cierre de la Administración federal.

También son parte de las mismas el *establishment* demócrata, entre quienes se encuentran el gobernador de California o la alcaldesa de Los Ángeles, que no dudaron, tras criticar con la boca pequeña el despliegue de la Guardia Nacional por Trump en Los Ángeles, mandar a sus propias fuerzas policiales a reprimir las protestas o establecer el toque de queda en el centro de la ciudad. Tampoco dudaron 75 congresistas demócratas en aprobar, el pasado junio, una resolución

de apoyo a la política de deportaciones de Trump, en la que se agradecía al ICE “por proteger la patria”. Y, por supuesto, han continuado apoyando al Estado genocida de Israel, como ya hicieron bajo la presidencia de Biden.

La realidad es que gran parte de los dirigentes demócratas están completamente desacreditados, incapaces de enfrentar la peligrosa ofensiva autoritaria del trumpismo. Necesitamos extraer lecciones sobre qué sirve y qué no sirve en esta lucha.

¡Hay que levantar una alternativa revolucionaria!

Esta movilización o los levantamientos contra el ICE en ciudades y barrios obreros demuestran la enorme fuerza que conserva el movimiento de masas y la clase obrera norteamericana, y que la batalla contra Trump está muy abierta. Pero es necesario dar pasos adelante que nunca impulsará el aparato demócrata, capitalista, corrupto y que asfaltó con sus políticas la victoria de Donald Trump.

En los días previos y en las propias manifestaciones la consigna de la huelga general para tumbar al Gobierno se ha popularizado, haciéndose incluso eco de la misma el alcalde de Chicago, Brandon Johnson, uno de los líderes de las exitosas huelgas de profesores de 2011.

Desgraciadamente, Bernie Sanders, que habló como uno de los oradores principales en la manifestación de Washington DC, y que aún conserva una autoridad entre amplios sectores del movimiento, se negó a emitir una sola crítica contra el Partido Demócrata, señalando de forma abstracta la necesidad de que el pueblo resista la deriva autoritaria de Trump, a la vez que ¡llamaba a los republicanos a negociar los presupuestos!

La amenaza del trumpismo no se puede enfrentar con discursos y llamamientos genéricos a la resistencia del pueblo. Con su completa inacción, cuando no su colaboración directa —por ejemplo, en las redadas racistas del ICE—, los demócratas fortalecen el discurso trumpista. Y cuando se enfrentan, reducen su batalla a los tribunales, dominados por elementos ultraderechistas como se ve en el caso del Supremo.

La batalla contra el fascismo requiere desplegar la enorme fuerza del movimiento obrero. Para ello hay que construir, desde abajo, la huelga general para proteger a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes, para combatir la precariedad laboral, para enfrentar los recortes sociales y para frenar el despilfarro militarista.

Una huelga general que también ponga en el orden del día la batalla contra el capitalismo, la expropiación de esos grandes monopolios y bancos que están haciendo su agosto con las políticas de Trump a costa de la miseria y la barbarie de millones de trabajadores dentro y fuera de las fronteras estadounidenses.

Necesitamos construir una alternativa revolucionaria que nazca del propio movimiento, mediante la lucha de masas y que defienda consecuentemente un programa socialista. La movilización de No Kings, en solidaridad con el pueblo palestino o la resistencia contra las redadas del ICE marcan el camino. Son nuevos jalones en la organización de este movimiento, del que emergerán los dirigentes y las organizaciones capaces de enfrentar la amenaza fascista y acabar con la barbarie capitalista. ¡No hay tiempo que perder!



Gaza y Cisjordania

Esta es la “paz” de los genocidas



Miguel Campos
Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

Ha pasado más de un mes desde la abominable pantomima del 13 de octubre, cuando Trump presentaba en Egipto el “plan de paz” para Gaza pactado con Netanyahu. En tiempo récord, estos genocidas han dejado claro que la única paz que aceptan es la de los cementerios. Medios independientes y organizaciones humanitarias informan de múltiples violaciones del alto el fuego por parte del ejército sionista. Solo el 28 de octubre, los bombardeos sobre Gaza asesinaron al menos a cien palestinos, 35 de ellos niños. Este preámbulo sangriento da la medida del auténtico carácter de esta “paz”.

Gaza sometida a un sangriento régimen colonial

Israel mantiene ocupado el 58% del territorio gazatí, incluyendo las salidas hacia países vecinos. Gaza es la cárcel a cielo abierto más grande del planeta, un campo de concentración rodeado de tropas sionistas. Mientras preparan su Administración colonial disfrazada de “Gobierno tecnocrático con personalidades árabes”, Washington y Tel Aviv siguen realizando una limpieza étnica sistemática y los políticos sionistas se jactan públicamente de las torturas infligidas a los más de 10.000 presos palestinos que mantienen secuestrados en cárceles y campos de concentración.

Lo único que ha cambiado con esta farsa anunciada en Egipto es que ahora los genocidas cuentan con el aval de la ONU y de todos los Gobiernos capitalistas, empezando por los veinte presidentes y jefes de Estado que acudieron a Sharm el-Sheij a rendir pleitesía a Trump y a decir “amén” a sus medidas colonialistas e imperialistas.

El plan para expulsar a centenares de miles de palestinos a campos de refugiados en los países árabes vecinos y someter al resto a condiciones de semiesclavitud continúa. Las condiciones en Ga-

za no pueden ser más terribles. La mayoría de la población sobrevive en enclaves constituidos por tiendas de campaña precarias, sin agua ni electricidad, sin hospitales ni escuelas, sin los medios básicos necesarios para vivir, y sometida a la vigilancia de un ejército sionista con impunidad absoluta para intervenir y atacar en cualquier momento.

El Gran Israel es un proyecto genocida

El plan del Gran Israel avanza paso a paso. Junto al proyecto de convertir Gaza en un *resort* de lujo, el Parlamento israelí aprobaba debatir un proyecto para anexionarse totalmente Cisjordania. La política de ocupación mediante asentamientos ilegales de colonos ha sido utilizada durante años para someter a la población palestina de Cisjordania a un régimen de *apartheid*.

Y mientras llevan años imponiendo esta anexión *de facto* mediante la acción combinada del ejército y las bandas de colonos fascistas, los Gobiernos capitalistas y la ONU no hacen nada porque, al igual que con la financiación de la industria militar sionista, esta política responde a intereses estratégicos del imperialismo estadounidense y de centenares de empresas (también españolas) que hacen negocios millonarios con Israel.

El Estado sionista solo puede existir sobre la base de la ocupación, la limpieza étnica y el exterminio del pueblo palestino. La crisis del capitalismo israelí le empuja a seguir sembrando el terror mediante el proyecto del Gran Israel, cuya piedra angular es la dominación total de Cisjordania y Gaza, y se completa con el control de al menos el sur del Líbano y buena parte del de Siria. De hecho, desde el anuncio de la “paz” Israel ha atacado Líbano y Yemen y ha amenazado a Irán y Siria.

Estas políticas militaristas y supremacistas cuentan con el apoyo decidido del imperialismo estadounidense. En su intento desesperado de contener el ascenso del bloque imperialista rival formado por China y Rusia, Trump utiliza al régi-

men de Netanyahu para hacer el trabajo sucio y enviar un mensaje al mundo: sembrarán la muerte y el caos antes que renunciar a la supremacía.

El reparto del botín

Los planes para el reparto del botín ya están en marcha. La inversión inicial para reconstruir Gaza alcanzaría los 50.000 millones de dólares.

El ministro de Finanzas, el nazisionista Smotrich, en una reunión con especuladores inmobiliarios lo explicaba así: “Hemos pagado mucho dinero por esta guerra, ahora debemos decidir cómo repartir los porcentajes de la tierra en Gaza”. Y Trump lo confirmaba en su vomitivo discurso ante la Knéset, tras felicitar a su “mejor amigo” Bibi y explicar que “Israel, con nuestra ayuda, ha ganado todo lo que podía ganar por la fuerza de las armas: ahora es momento de traducir esas victorias contra los terroristas en el campo de batalla en el premio definitivo: la paz y la prosperidad”.

Esa es la razón de que todos los grandes capitalistas, corporaciones y bancos apoyen la farsa de paz orquestada por Trump y Netanyahu: el reparto de un jugoso botín y el miedo a que el levantamiento de masas que recorre el mundo contra el genocidio se extienda, con consecuencias revolucionarias en diferentes países, empezando por Oriente Medio.

Esto incluye también a los imperialistas chinos y rusos, que no han movido un dedo para frenar esta matanza, anteponiendo la estabilidad regional para proteger sus acuerdos económicos y los proyectos de la Ruta de la Seda a cualquier otra consideración.

Solo la lucha internacionalista sirve

Los comunistas revolucionarios defendemos incondicionalmente el derecho del pueblo palestino a defenderse con las armas de sus opresores. También contra los clanes mafiosos formados por elementos degenerados y lumpenizados que han traicionado a su propio pueblo colaborando con el ejército ocupante y saqueando la ayuda humanitaria.

Pero la lucha por la autodeterminación y liberación de Palestina tiene que ir unida a políticas que impulsen el levantamiento revolucionario de las masas contra el sionismo, el capitalismo y el imperialismo en todo Oriente Medio, uniendo a la clase obrera y todos los oprimidos bajo la bandera del socialismo. El derrocamiento del Estado sionista es imposible sin promover la lucha de clases en los países vecinos y acabar con los regímenes árabes cómplices y cipayos de EEUU. No tiene sentido proclamar como objetivo la destrucción del sionismo y, a la vez, mantener una posición de claudicación política ante los Gobiernos de Egipto, Catar, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí o el Irán de los mulás.

Es fundamental que la izquierda combativa palestina que lucha y resiste al ocupante, que sufre brutalmente la represión sionista y tiene miles de militantes encarcelados defienda una política de independencia de clase y consecuentemente internacionalista. Subordinar la política revolucionaria, o peor aún, suspenderla en aras de pactos con organizaciones integristas como Hamás puede parecer muy práctico y realista, pero lleva a convertirse en peones del juego diplomático de los regímenes mencionados.

Los vínculos de los dirigentes de Hamás con el Gobierno de los mulás, los jefes de Catar y la propia burguesía palestina y del resto del mundo árabe, y sus ideas fundamentalistas, son un obstáculo para una lucha antiimperialista consecuente y efectiva. Su programa no es el de la revolución, no pretenden derrocar el capitalismo en Oriente Medio ni poner en aprietos a los regímenes árabes de los que dependen política y financieramente.

La liberación de Palestina solo puede encontrar una salida real de la mano de la revolución socialista, de la lucha por una Palestina unificada y socialista en el marco de una Federación Socialista de Oriente Medio. Solo así será posible crear las bases para una convivencia pacífica, donde los derechos democráticos de todos los pueblos y naciones que integran la región puedan ser respetados.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net





Hemos hecho

Un clamor en las calles contra el bullying y los

Sindicato de Estudiantes

Nunca olvidaremos la huelga estudiantil del 28 de octubre. Por primera vez en la historia las aulas de todo el Estado se han paralizado y cerca de 150.000 estudiantes hemos salido a gritar nuestro dolor por Sandra, contra esta lacra del acoso escolar y la opresión que soportamos a diario por esos comentarios y actitudes de desprecio, machistas, LGTBIfóbicas y racistas. Pero el 28 fue mucho más, fue una auténtica descarga eléctrica que nos da fuerza para decir: ¡nunca más!

Sandra fue víctima de un acoso continuado en el colegio concertado Irlandesas de Loreto de Sevilla. Queremos subrayar que esto no va de la “maldad humana” en abstracto ni se soluciona con “mano dura”. Hay que ir a la raíz y señalar a los auténticos responsables de que esto se permita.

En primer lugar, la dirección de este colegio católico que tiene que dimitir ya. ¿Cómo es posible que los padres denunciaran al centro la situación que vivía su hija y no tomaran medidas drásticas? Prefirieron no actuar, aunque fuera a costa de Sandra, de su sufrimiento y el de sus padres, para no manchar el “buen nombre” del colegio y no arriesgarse a perder los millones de euros que reciben en subvenciones de la Junta de Andalucía. Es decir, su negocio por encima de todo.

En segundo lugar, la Junta de Andalucía del PP. ¿Por qué no ha suprimido ya el concierto público a la Fundación que está detrás de este colegio? ¿Por qué no dejan de financiar a todo el entramado empresarial de la privada-con-

certada y esos recursos se dedican a la lucha contra el *bullying*? La Junta dismantela la educación pública, nos niega los recursos materiales y humanos que necesitan nuestros institutos, nos encontramos sin psicólogos, sin orientadoras, sin mediadoras ni trabajadoras sociales. Es decir, sin apoyo a nuestra salud mental, que es tratada como si fuera “una cosa de niños”. Por eso el acoso queda impune y los matones se sienten fuertes. Es el sistema el que falla.

Lo mismo le decimos a todos los responsables educativos de las CCAA y al Gobierno central. No hay dinero para la enseñanza pública ni para un plan de prevención de suicidios en los centros y apoyar nuestra salud mental, pero sí para incrementar el gasto en armas de forma salvaje. ¡Qué vergüenza!

Se acabó la impunidad de los acosadores

Con esta huelga hemos dado un paso de gigante. Se acabó el silencio, se acabó la impunidad de los acosadores.

En 55 ciudades el nombre de Sandra Peña ha sido nuestra bandera. El epicentro, Sevilla. Allí 30.000 jóvenes desbordamos el centro de la ciudad en la manifestación estudiantil más grande vivida nunca en la capital andaluza. Imágenes y mensajes para recordarla, exigiendo justicia y de solidaridad con su familia y amigos. Y nuestra rabia, porque Sandra tendría que seguir viva.

No podemos más que emocionarnos al saber que su familia nos ha acompañado. Esperemos que hayan sentido todo el cariño y apoyo del movimiento estudiantil, al igual que nosotros sentimos su valentía y

ho historia

por Sandra Peña,

discursos de odio

su lucha para que este crimen social no quede impune.

En Málaga, Córdoba, Granada, Jaén, Cádiz y Huelva, al unísono cantando “¡Sandra, hermana, nosotras no olvidamos!”. En Madrid, 15.000 jóvenes dejándonos la garganta: “¡basta ya de acoso escolar!”. Cerca de 10.000 en Catalunya: “no són suïcidis, són assassins!”. En València, Alacant y Castelló miles más denunciarnos que “falten psicòlegs i sobren fatxes!”.

En Euskal Herria ha sido igual de potente, con 4.000 en Bilbo y miles en Donosti y Gasteiz que nos preguntamos: “Baliabideak non daude?” (¿Dónde están los recursos?). Desde Santiago a Vigo, Ourense, Pontevedra, Lugo, Ferrol y A Coruña hemos llenado las plazas porque “colexios culpables, sistema responsable!”. Lo mismo en Asturias, Zaragoza, Murcia, Santander, Badajoz, Valladolid, Mallorca, Ciudad Real, Tenerife, Segovia... Es imposible citarlas todas. Horas y horas cantando “¡fuera matones de nuestras aulas!”, “¡vuestros protocolos son una mierda!” y “¡no es un caso aislado, es la realidad!”, porque estamos hartas del silencio.

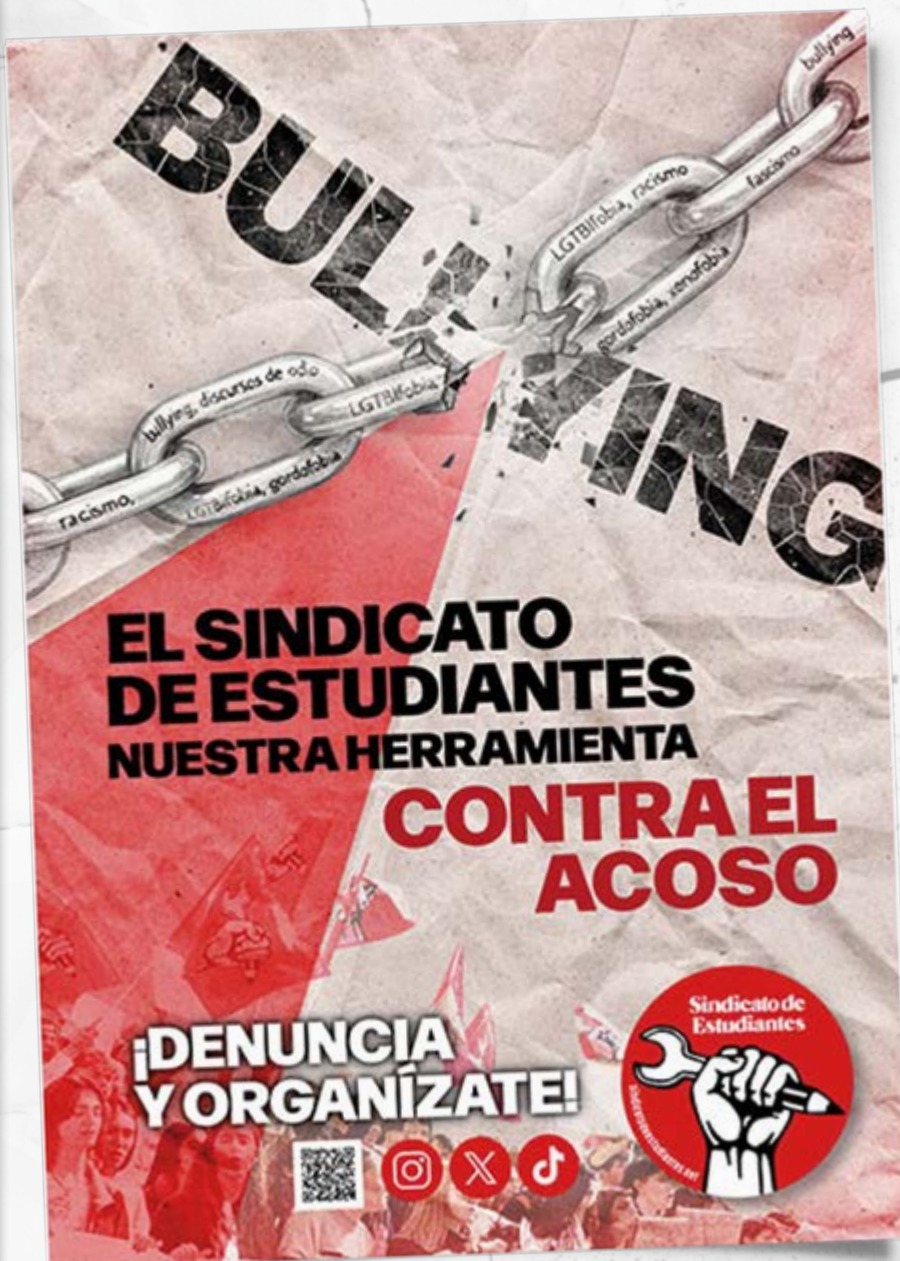
Este día de lucha ha sido el mejor tributo a Sandra y a todas las víctimas de este monstruo llamado *bullying*. El acoso escolar es un problema social de primer orden. ¿Cuántas vidas más tienen que ser arrebatadas para que consejerías educativas y Gobierno central hagan algo? Menos hablar de la importancia de la infancia y la juventud, y más invertir en salvar la educación y la sanidad públicas, en recursos para que existan gabinetes de psicólogas, orientadoras, educadoras sociales

y mediadoras en cada centro de estudios, y en un plan serio para educar y formar contra el *bullying* a estudiantes, familias y docentes.

También hemos hecho una enorme demostración de conciencia antifascista. Nuestras aulas son un reflejo de la sociedad en la que vivimos, donde la extrema derecha esparce impunemente sus discursos de odio racistas, machistas, homófobos y transfobos por las redes sociales, las tribunas parlamentarias y las calles. Quienes actúan como matones de patio en colegios, en institutos y en las calles, y quienes les aplauden, son responsables. Por eso decimos: luchar contra el acoso es luchar contra el machismo, el racismo, la LGTBIfobia y el fascismo. Nos acosan, nos insultan y agreden por ser quienes somos, porque quieren aplastar al diferente y reírse de quien no encaja en sus cánones. ¡Los únicos que sobran son ellos! ¡Su violencia y su odio no caben en nuestras aulas!

Desde el Sindicato de Estudiantes agradecemos a todos los que se han movlizado, a quienes han compartido sus historias y miedos, a las familias que nos han acompañado, a los docentes que nos han apoyado y a las asociaciones y colectivos que han levantado con nosotras una bandera tan necesaria.

Vamos a llevar esta batalla hasta el final, emprendiendo una campaña contra el acoso escolar en cada centro para que nuestras aulas sean espacios seguros. El Sindicato de Estudiantes es vuestra herramienta para denunciar el *bullying* y combatirlo colectivamente. Vamos a empoderarnos contra los matones y contra los que los alientan con sus políticas reaccionarias. Nunca más vamos a estar aislados ni en silencio.



¡Denuncia y organízate!

Alzar la voz contra el *bullying* y proteger nuestra integridad y salud mental no es algo individual, es una lucha colectiva. Necesitamos que nuestras aulas sean espacios seguros donde podamos ser lo que somos sin miedo.

El Sindicato de Estudiantes hace un llamamiento a todos los compañeros y compañeras de cada instituto para organizarnos contra el acoso escolar, crear comités contra el *bullying* y denunciar cada caso que conozcamos ante las juntas directivas y la administración educativa, impulsando además acciones de protesta.

Escríbenos a nobullyingsindicatoestudiantes@gmail.com con tus datos, juntos denunciaremos y organizaremos la respuesta. Animamos a quienes sufren o han sufrido acoso escolar a extender esta campaña, enviándonos vuestros testimonios y que se conozca la dimensión de este cáncer social.

Organizados nadie nos puede parar. Por ello decimos a los responsables políticos y educativos que no vamos a dejar que nuestras denuncias se metan debajo de la alfombra. Si no son atendidas, si no se pone fin al acoso denunciado, responderemos con la movilización más contundente.

Para organizar todo esto en tu IES entra en www.sindicatodeestudiantes.net



Mazón dimíte

¡Una victoria de la movilización popular!



VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Frente a las políticas del Gobierno PSOE-Sumar, que ha renunciado a plantear un auténtico plan de reconstrucción que oponer al de los corruptos del PP y Vox, dándoles oxígeno en la práctica, ha sido la movilización popular, y solo la movilización popular, la que ha echado a Mazón poniendo contra las cuerdas a PP y Vox.

¡Ahora echar a PP-Vox y luchar por una verdadera reconstrucción!

Desde hace un año centenares de miles hemos inundado las calles en doce grandes manifestaciones. Las últimas fueron la impresionante movilización del sábado 25 de octubre, con más de 100.000 personas colapsando el centro de València, y la marcha de miles de afectados por los pueblos de las comarcas golpeadas por la dana el mismo 29, cuando se cumplía un año del desastre.

La huelga general del 29 de mayo, pese al boicot de los dirigentes de CCOO y UGT, dio un nuevo impulso a la lucha. Y las incontables protestas que acompañaron cada aparición pública de Mazón y sus consellers impidieron su impunidad, recordando constantemente su culpabilidad exigiendo su dimisión.

Estas protestas tuvieron su colofón la pasada noche del 29 de octubre durante el funeral de homenaje a las víctimas. Mazón, actuando como el cobarde criminal que es, decidió presentarse despreciando la exigencia de los propios familia-

res de que no lo hiciese, e intentó utilizar el acto para darse un lavado de cara. Y pese a que el Gobierno PSOE-Sumar quería un acto institucional sin contenido reivindicativo y aceptó su presencia, las familias de las víctimas se rebelaron y le dieron el último empujón.

Hemos echado a Mazón y es nuestra victoria, pero el Govern PP-Vox se niega a disolverse, temeroso de seguir encajando golpes. Y no es para menos. Este octubre ha estado marcado por un ciclo de movilizaciones con claro carácter de clase y antifascista que desafía sus políticas reaccionarias. Empezando por las manifestaciones exigiendo la salida de Mazón, siguiendo por las movilizaciones contra el genocidio sionista en Gaza, las concentraciones en las universidades de València y Alacant parando al fascista Vito Quiles, o la huelga estudiantil

del 28O contra el *bullying* convocada por el Sindicato de Estudiantes.

Todas estas movilizaciones muestran la fuerza que existe para continuar la lucha y barrer no solo a Mazón, también a todos los demás responsables de la gestión criminal de la dana. No podemos aceptar ni un minuto más un Govern del PP-Vox, responsable de una reconstrucción que entrega miles de millones a los mismos empresarios de la *Gürtel* y otros conglomerados capitalistas, mientras nuestros barrios siguen destrozados, nuestras viviendas en condiciones precarias, igual que los colegios e institutos de las zonas afectadas, y siguen adelante privatizando la sanidad, la educación y los servicios públicos.

La lucha en las calles, la acción directa de masas, es lo único que puede conquis-

tar una reconstrucción real para todos los pueblos y personas afectadas por la dana, con el control democrático de los recursos públicos por parte de las propias vecinas y vecinos. Esta es la forma de evitar el robo y el negocio de unos pocos a costa del sufrimiento de muchos.

València es la prueba más evidente de que el capitalismo no funciona. Si queremos vivienda, transporte, educación, sanidad y condiciones de vida dignas, hay que enfrentar a los grandes poderes económicos y a sus testaferros políticos, hay que expropiar y nacionalizar la banca, las constructoras, las grandes empresas agroalimentarias y colocar todos los recursos que generamos con nuestro trabajo al servicio del bienestar común. Esa es la tarea.



**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

Afíliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 684 170 620 · Huelva 695 618 094 · Málaga 679 990 319 · Sevilla 611 474 256 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Toledo 699 956 847
• CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 660 793 089 · Bizkaia 622 174 122 · Gipuzkoa 675 701 520 · Nafarroa 635 919 738
• GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 620 452 387 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

Cribados de cáncer de mama en Andalucía

Una gestión criminal



Libres y
Combativas
Andalucía

Una enorme marea rosa llena de dolor y emoción, pero sobre todo de lucha y rabia para exigir soluciones, justicia y reparación a las víctimas afectadas por el retraso en la comunicación de los diagnósticos de los cribados de cáncer de mama, abarrotó el domingo 26 de octubre los alrededores del Palacio de San Telmo de Sevilla bajo el lema “Nuestras vidas no pueden esperar”.

Un crimen contra la mujer trabajadora provocado por los recortes, las privatizaciones y la desidia sin escrúpulos de la Junta del Partido Popular que, por ahora, afecta a más de 2.000 mujeres, sin contar las que ya han muerto con un diagnóstico previo “no concluyente” de cáncer pendientes de ser llamadas para confirmar o descartar la enfermedad.

“No es un error, es tu privatización: Bonilla dimisión”

Llegadas de todos los rincones de Andalucía decenas de miles de mujeres jóvenes y trabajadoras con el apoyo de sus compañeros y del resto de la población, que sufrimos también a diario las políticas de recortes y privatización de los servicios públicos, alzamos la voz para arropar y solidarizarnos con ellas: “No estáis solas”. También levantamos un clamor ensordecedor para denunciar la gestión criminal de la Junta de Juanma Moreno Bonilla, y contra su desprecio inhumano a nuestras vidas y a quienes de forma valiente se han atrevido a señalarlos.

Así de contundente se mostraba Ángela Claverol, presidenta de la asociación AMAMA: “Aún no sabemos la dimensión de lo que ha pasado. Primero éramos dos o tres casos, a las que insultaron llamándoles casos. Luego 2.000. Ahora 2.317. Queremos que entren todas rápido en el circuito del cáncer, mamografía, ecografía, biopsia, cirujano o quimio y

oncólogo. Queremos que se recupere la participación de las asociaciones en los programas de salud, que se depuren responsabilidades y aumentar las dotaciones del sistema público de salud con medios, recursos y manos suficientes”.

Claro que sí, porque hay responsables. Y así lo mostraban tanto los cánticos que resonaron a medida que pasaba la mañana como los carteles que portaban multitud de mujeres durante la protesta: “No es un error, es tu privatización”, “Moreno = Mazón, vuestra mala gestión nos mata”, “Ni olvido ni perdón, Moreno dimisión”, “Basta ya”, “No somos 2.000, somos muchas más”, “Esta teta ya no existe”, “Dónde están, no se ven, los cribados del PP”, “Sanidad pública y de calidad”...

Y es que este escándalo es la punta del iceberg de un sistema de salud público que lleva años colapsado por falta de recursos, con una atención primaria desbordada, sin medios ni profesionales suficientes, con unas listas de espera que han alcanzado más de un millón de pacientes para ser operados o acceder a una primera cita..., y ha destapado la olla podrida de los recortes del PP andaluz.

Les da absolutamente igual. Ahora la Junta se despacha con un nuevo recorte de 91 millones de euros en personal a los grandes hospitales públicos. Destruyen la sanidad pública para que sus colegas empresarios hagan suculentos negocios a costa de poner en riesgo nuestras vidas, que para ellos no valen nada.

No podemos perderlo de vista: este es otro crimen a manos del PP, que se suma a los 7.291 muertos en las residencias de mayores durante la pandemia con el Gobierno de Díaz Ayuso y a las muertes causadas por la dana debido a la negligencia criminal de Mazón en el País Valencià. Y no pueden quedar impunes.

Por eso es tan importante la movilización y la respuesta colectiva. Las mujeres afectadas están marcando el camino con su ejemplo y han conectado con el malestar de fondo de centenas de miles de

familias trabajadoras. Han puesto contra las cuerdas al Gobierno de Moreno Bonilla, quitándole esa falsa careta de “moderado” dentro de la derecha, evitando que esconda bajo la alfombra del Palacio de San Telmo sus políticas privatizadoras, sus ataques, sus mentiras y su arrogancia.

¡Por una huelga general contra el Gobierno del PP en Andalucía!

La concentración del pasado 8 de octubre fue un primer golpe de realidad demoledor para el PP. La presión del movimiento fue tan grande que no tuvieron más remedio que hacer dimitir a la consejera de Salud. Pero si pensaban que con esto sería suficiente para calmar los ánimos, el domingo 26 tuvieron una respuesta multitudinaria y a la altura.

No contentos con todo el dolor y sufrimiento que ya han causado, de no haber movido un solo dedo para dar una solución real a las miles de mujeres afectadas para quienes sigue corriendo el tiempo en contra, se atreven ahora a lanzar insultos y calumnias contra ellas en un intento ridículo de desprestigiarlas: son unos miserables.

El nuevo consejero de Salud, Antonio Sanz, no tardó ni una semana en mostrar su calaña. Con una frialdad que lo dice todo, comparó los problemas habidos en las aplicaciones Clic Salud y Diraya, usadas para acceder online a tu historial médico, con la “incidencia el día anterior de Amazon”. Toda una declaración de principios: somos meras mercancías, por si había alguna duda. Además acusó a AMAMA de mentir, de “lanzar infundios” y de “intentar desprestigiar al sistema público y a los profesionales” por haber denunciado ante la Fiscalía la manipulación y desaparición de pruebas de cáncer (que siguen sin aparecer), una realidad que el propio Sistema Andaluz de Salud tuvo que recono-

cer y admitir “fallos técnicos” para acceder a los informes del programa de cribados. A la vez, Moreno Bonilla les recriminaba el haber “preferido manifestarse”. Efectivamente, esto es lo que les preocupa, que la indignación estalle, se organice, crezca y les ponga en su sitio. “Ellos tienen miedo, se han puesto nerviosos porque no somos nada para ellos (...) les importamos una mierda”, afirmaba Ángela Claverol.

Los planes del PP no van a ser frenados con mociones parlamentarias ni simplemente votando en las próximas elecciones. El problema es el parasitismo empresarial que recorre el sistema sanitario, alimentado por el PP y antes por el PSOE desde la Junta de Andalucía. Hay que unificar las enormes movilizaciones en defensa de la sanidad pública con el resto de las luchas y sectores, y confluir en una gran huelga general que eche atrás los ataques del PP. ¡Así se combate a la derecha y sus políticas!

Solo con la movilización conseguiremos unos servicios públicos de calidad y revertir las privatizaciones en sanidad, educación, asistencia a nuestros mayores, etc., que con el PP a la vanguardia, aunque también llevadas a cabo por los distintos Gobiernos del PSOE, se dan hace décadas.

Como se decía en las calles de Sevilla: “Porque hay mujeres que ya no están y familias que están destruidas y porque es inadmisible que esto quede así: la lucha continúa”.



MAZÓN DIMITE

¡Una victoria de la MOVILIZACIÓN POPULAR!



Esquerra
Revolucionària
País Valencià

¡Hemos echado a Mazón! Esta exclamación, que condensa toda la fuerza, rabia y satisfacción nacida del corazón de millones de personas que llevamos todo un año peleando, recorría el 3 de noviembre los pueblos y barrios obreros de L'Horta Sud y todo el País Valencià.

Millones, sí, porque somos millones en todo el Estado los que celebramos haber echado al principal responsable de la criminal gestión de una dana que causó 229 víctimas mortales y daños materiales, físicos, psicológicos y morales incalculables. Al cabecilla de un infame Gobierno del PP, siempre apoyado por Vox, que ha respondido a nuestro dolor e indignación despreciando a las víctimas y sus familias, saqueando los fondos para la reconstrucción, mediante todo tipo de

chanchullos y contratos a dedo para llenar los bolsillos de empresarios amigos, y manteniendo las mismas políticas de recortes, privatizaciones y negacionismo climático que causaron tanta muerte y destrucción.

No se va, lo hemos echado

Mazón no tuvo ni el valor de mencionar en su discurso la palabra dimisión, precisamente porque esta no responde a una "decisión personal" ni a un acuerdo interno con la cúpula del PP, sino a la fuerza de una movilización imparable que ha llenado las calles del País Valencià de dignidad. Sí, una determinación ejemplar que ha señalado a estos criminales y su intento de pasar página impunemente.

De ahí también la histeria del fascista de Abascal, máximo responsable de sostener a este personaje y a todos sus secuaces, junto a Feijóo. Saben que esta victoria muestra que la clase obrera y la juventud lo pueden todo con su acción directa, y refuerza nuestra confianza en el poder que nos da la lucha.

La caída de Mazón ha sido producto de un tsunami de combate y organización desde abajo, especialmente de la juventud, esa juventud que los medios del sistema pretende hacernos creer que es de derechas y a la que llaman despectivamente "generación de cristal". La dimisión de Mazón confirma precisamente lo contrario: ante la negligencia criminal del Govern, decenas de miles de jóvenes con su arrojo y generosidad fueron el cauce para auxiliar a las poblaciones afectadas, y desde el principio se convirtieron en el motor de la rebelión en las calles.

A las pocas horas de la tragedia, frente al abandono de la Generalitat y de todas las instituciones del Estado, un ejército de voluntarios se puso manos a la obra limpiando barro, salvando vidas, recuperando los cadáveres, ayudando sin descanso... Y organizando las primeras protestas para exigir justicia, que los responsables pagasen por sus crímenes y hubiese una auténtica reconstrucción en beneficio de la clase trabajadora y el pueblo.

Una vez más: ¡solo el pueblo salva al pueblo!

El Sindicat d'Estudiants convocó huelga en los institutos y universidades del 4 al 12 de noviembre de 2024 para que la juventud estudiantil pudiese seguir en primera línea apoyando las tareas de limpieza y ayuda a la población.

"Solo el pueblo salva al pueblo". Era la consigna que nacía de la experiencia de centenares de miles de jóvenes, de vecinas y vecinos que, frente al abandono de las instituciones del Estado capitalista, comprobamos la fuerza colosal de nuestra autoorganización.

Y aunque muchos, incluido el Gobierno de Pedro Sánchez y esa izquierda asimilada al sistema, intentaron desprestigiar esta consigna afirmando cínicamente que era reaccionaria, volvió a expresarse en las gigantescas manifestaciones que recorrieron las calles valencianas el 10 y el 30 de noviembre gritando "Mazón dimissió i a la presó!". Y ha vuelto a suceder todo este año, una y otra vez.

PASA A LA PÁGINA 6 ►

